



Enfoques

ISSN: 1514-6006

direccioneditorial@uap.edu.ar

Universidad Adventista del Plata
Argentina

Plenc, Daniel Oscar

Jorge P. Maquera Sosa. Operación Andes libres: construyendo la "Utopía". Ñaña, Lima, Perú: Ediciones Universidad Peruana Unión, 2014. Pp. 327. ISBN 978-9972-604-35-5

Enfoques, vol. XXVIII, núm. 1, 2016, pp. 121-123

Universidad Adventista del Plata
Libertador San Martín, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=25955333006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en [redalyc.org](http://www.redalyc.org)

[redalyc.org](http://www.redalyc.org)

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



Jorge P. Maquera Sosa. *Operación Andes libres: construyendo la "Utopía"*. Ñaña, Lima, Perú: Ediciones Universidad Peruana Unión, 2014. Pp. 327. ISBN 978-9972-604-35-5.

Jorge Platón Maquera Sosa (Ph. D. por la Andrews University, Michigan, Estados Unidos) nació en Puno, Perú, estudió en el Colegio Adventista del Titicaca y ha sido director de la Universidad Peruana Unión, filial Juliaca. Debido a sus orígenes, a su formación y a su desempeño profesional, está bien calificado para abordar el tema que lo ocupa en su obra de reciente publicación.

El autor sostiene que la obra adventista en el Perú se estableció sobre la base de la educación cristiana y que esta comenzó en el área de Puno, Platería y Juliaca. Su libro ofrece una reseña histórica de la educación adventista en el altiplano peruano desde 1911 al presente. Mas no se trata de una simple presentación de los hechos, sino de una propuesta que apunta a la educación adventista como un auténtico agente de liberación, de progreso y de transformación social de la población originaria de la región andina.

La obra, organizada en nueve capítulos, se inicia con una descripción contextual del altiplano peruano, luego presenta los agentes del cambio, los inicios de la tarea misional y educativa adventista, la conquista de la libertad religiosa, la consolidación, la expansión y finalmente la creación de la institución educativa del lago Titicaca que se convirtió en la filial de la Universidad Peruana Unión en Juliaca. Concluye con una valoración de la educación adventista por parte de algunos académicos y realiza algunas reflexiones finales.

Se tratan aspectos de las culturas aimara y quecha asentadas en los Andes peruanos, especialmente en la región de Puno. Su organización social, la conquista española y los distintos sistemas de dominación colonial, hasta el establecimiento de la República. Se describe la situación posterior de explotación, abuso y descuido de las necesidades sanitarias y educativas de los habitantes, así como el ambiente religioso prevaleciente.

Se menciona al cacique Manuel Zúñiga Camacho (1871-1942) como agente de cambio y liberación por medio de la educación, establecido en Utawilaya, donde inició un significativo proyecto educativo. También aparece el recordado maestro y misionero Luciano Isaías Chambi Vilca (1893-¿?), de amplia trayectoria. El singular aporte del ingeniero Eduardo Francisco Forga Selinger (1871-1915), de Arequipa, en favor de la libertad religiosa y de la elevación sanitaria y moral de la población autóctona. Y entonces las figuras emblemáticas del misionero norteamericano Fernando Stahl (1874-1950) y su esposa Ana Carlson de Stahl (1870-1968), lo mismo que el enfermero misionero Pedro Kalbermatter (1888-1968), de Argentina, y su esposa Guillermina Deggeller de Kalbermatter (1892-1989). El autor los denomina “líderes transformacionales” en favor de la superación y emancipación indígena hacia un estadio más elevado de realización familiar y social.

El movimiento de liberación y restauración de la población originaria del altiplano del sur del Perú se inició con el líder aimara Manuel Zúñiga Camacho a comienzos del siglo xx, con su escuela de alfabetización en Utawilaya, departamento de Puno, en medio de la más severa oposición. Sin preparación docente, recibió alumnos de ambos sexos y diferentes edades que deseaban aprender a leer y escribir en su escuela particular. Luego de unos años, buscó apoyo en la Iglesia Adventista del Séptimo Día (establecida en Perú en 1898). Así llega Stahl a Bolivia en 1909 y a Puno en 1911, cuando comienza su obra educativa, sanitaria y social, estableciendo la estación misionera en Platería (1913). En la región del Titicaca, Stahl dio continuidad a la obra de Camacho. Se describe con algún detalle la lucha por la libertad religiosa por parte de Camacho, Stahl, Forga y otros, hasta el logro de la reforma constitucional. A partir de Platería vendrían las escuelas en la zona aimara, y con la llegada de Pedro Kalbermatter, se extendió la obra evangelizadora y educativa entre los quechuas, desde la estación de Laro, con una cantidad importante de escuelas.

La obra pionera de los misioneros adventistas se amplía e institucionaliza, en el área de la salud con el establecimiento de la Clínica Americana en Juliaca, y en el área educativa, con la creación de la Escuela Normal

Titicaca en Chullunquiani (1923) para la preparación de maestros y con el establecimiento de la filial de la Universidad Peruana Unión en Juliaca (2001), bajo la dirección de Jorge Platón Maquera Sosa.

Resulta de interés la sección dedicada a la valoración de la educación adventista por parte de académicos como Luis Eduardo Valcárcel Vizcarra, padre de las ciencias sociales en el Perú, Fabio Camacho, académico y periodista, Dora Mayer de Zulen, alemana que ha trabajado por los indígenas del Perú, José Antonio Encinas, educador, escritor, político y abogado puneño, y Francois Bourricaud, estudioso de la realidad social del Perú.

El autor ha estudiado la bibliografía existente sobre la historia de la educación adventista en los Andes peruanos y ha sido parte de esa historia. Se propuso revalorar esta historia tan destacada de la región sur del Perú. Considera de importancia el conocimiento de la historia de la educación adventista, lo mismo que el ejemplo de sacrificio, valentía y dedicación de los pioneros, el marco filosófico que orientó su trabajo, el concepto de educación integral y la confianza en la Providencia. Las reflexiones finales aluden brevemente al rol de la mujer, al modelo original de la educación en el relato bíblico, al valor de la familia y a la convicción de que es posible construir la “Utopía”.

El esfuerzo de Jorge P. Maquera Sosa por recuperar la gesta evangelizadora y educativa adventista en la región del Titicaca es loable. Se vale de la limitada bibliografía disponible sobre el particular, volviendo muchas veces, por ejemplo, a los antiguos relatos autobiográficos de Stahl y Kalbermatter. Ha logrado reunir la opinión de ciertos intelectuales que conocieron esa gesta transformadora. Queda, sin duda, mucho por hacer en este sentido, lo mismo que esperar trabajos similares de investigación focalizados en otros ámbitos de nuestra América del Sur.

Daniel Oscar Plenc
Faculdade Adventista da Amazônia (FAAMA),
Centro de Estudo White,
Belém, Pará, Brasil
danielplesc@gmail.com